

La agenda climática de Trump*

Impacto en EE. UU. y la UE

- La política climática de Trump podría ralentizar la transición ecológica en EE. UU., aunque su impacto final dependerá, entre otros factores, del futuro de la Ley de Reducción de la Inflación (IRA, por sus siglas en inglés). Sus efectos en Europa son más complejos, ya que las dinámicas internas de la UE –relacionadas con la evolución de su economía y la reasignación de prioridades hacia la defensa– juegan un papel más importante.
- A pesar de la retórica a favor del clima, tanto EE. UU. como la UE han dado pasos hacia atrás en medidas ecológicas clave: Trump lo hace de manera explícita, mientras que la UE lo presenta como una “simplificación”, dejando en el aire el futuro de la política climática global.

La política climática de Trump podría ralentizar la transición ecológica en EE. UU., o incluso revertirla, dependiendo en gran medida del destino de la Ley de Reducción de la Inflación (IRA, por sus siglas en inglés). Aunque la implementación de su agenda climática será gradual y podría encontrarse con obstáculos, sus efectos políticos, ambientales y económicos serán significativos. Si EE. UU. abandona su liderazgo en cambio climático, China, la UE y Reino Unido intentarán relevarlo. Sin embargo, la UE también afronta presiones internas para suavizar sus compromisos ecológicos derivadas de la debilidad económica de países como Alemania y del incremento del gasto en defensa. Todo ello apunta a un casi inevitable retroceso en los objetivos climáticos europeos.

Desde el punto de vista del mercado energético, las políticas de Trump debilitarán el compromiso global para abandonar los combustibles fósiles, frenarán el crecimiento de las renovables y aumentarán las emisiones de gases de efecto invernadero. El impacto en los precios del petróleo será moderado.

En el plano económico, el impacto será mixto: menos empleos verdes, pero más empleos en combustibles fósiles. A corto plazo, una menor regulación podría fomentar la inversión, pero a largo, los inversores en energías limpias buscarán mercados con mayor apoyo estatal, aunque con la retirada de EE. UU. y la UE este será cada vez más difícil de encontrar.

La UE se enfrenta a una disyuntiva: o mantiene su compromiso con el Pacto Verde o continúa relajando la regulación climática, pero no puede hacer

ambas cosas a la vez. La Comisión Europea presenta este giro como una “simplificación”, pero en la práctica supone un repliegue de los objetivos ecológicos, provocado por presiones económicas y políticas. La flexibilización de las normas y la eliminación de sanciones por incumplimiento envían una señal clara: la agenda climática se ha vuelto negociable, lo que podría debilitar aún más el compromiso de la UE con la transición verde.

EE. UU.: vuelta a los combustibles fósiles

Las políticas climáticas de Trump favorecen la producción de combustibles fósiles en detrimento de las energías limpias. Su plan contempla ampliar la extracción de petróleo y gas en tierras federales, agilizar la emisión de permisos para infraestructuras de combustibles fósiles y eliminar incentivos para la energía renovable y los vehículos eléctricos. Muchas de estas medidas dependerán del respaldo del Congreso, de procesos regulatorios extensos o de batallas judiciales. Aunque es probable que no alcance todos sus objetivos –al menos de manera inmediata– y el destino de la IRA será crucial, esta agenda tendrá un impacto relevante.

Petróleo y gas: Trump puede ampliar el acceso a tierras federales para la extracción de petróleo y gas y agilizar los trámites burocráticos, para lo que el gobierno ya ha allanado el camino¹. Su intención es aumentar las exportaciones energéticas y presionar a otros países para que importen más petróleo estadounidense, con la amenaza de represalias si no lo hacen. Un incremento de la producción abarataría el petróleo, aunque también influirán otros factores². Otra consecuencia: empresas que habían apostado por reducir su huella de carbono se están centrando de nuevo en los combustibles fósiles³.

Trump puede detener los permisos de parques eólicos en tierras federales, pero eliminar los créditos fiscales a las energías renovables será más difícil dado el apoyo bipartidista del Congreso

Energías renovables: Trump también tiene la potestad de detener los permisos de parques eólicos en tierras federales, pero eliminar los créditos fiscales a las energías renovables será más difícil dado el apoyo bipartidista del Congreso. Su enfoque podría frenar la inversión en el sector, pero no la detendrá debido a la fuerte demanda. La Agencia de Información Energética de EE. UU. estima que las renovables representarán el 27 % de la generación eléctrica en 2026, un 2 % más que en 2025⁴. Si bien estados y empresas privadas podrían compensar la retirada de políticas verdes a nivel federal, no se descarta que la banca reduzca su apoyo a proyectos ecológicos si la presión regulatoria desaparece.

Vehículo eléctrico: Trump quiere eliminar los incentivos a la fabricación, compra y carga de vehículos eléctricos establecidos en la IRA. Para ello, necesitará el respaldo del Congreso, aunque podría encontrar resistencia dentro de su propio partido, ya que el 80 % de las inversiones de la IRA se encuentran en estados y distritos conservadores⁵.

Su plan para suprimir los límites de contaminación de los automóviles a nivel federal irá tan rápido como lo permita el proceso regulatorio de EE. UU. En su primera administración le llevó al menos 18 meses revertirlos. Además, la mitad del mercado automovilístico de EE. UU. está en estados gobernados por demócratas, que seguirán adelante con sus planes de prohibir los vehículos de

gasolina⁶. Probablemente con Trump se debilitará la producción y las ventas de vehículos eléctricos, aunque los fabricantes de automóviles estadounidenses aún favorecen esta tecnología debido a la presión regulatoria, los incentivos y la demanda. Pero aunque la adopción del vehículo eléctrico ha aumentado, esta demanda –en especial en EE. UU. y Europa– se está desacelerando por el elevado coste, la falta de infraestructuras de recarga y la reducción de incentivos. Todo ello hace más probable que se frene la transición hacia el vehículo eléctrico.

Elon Musk, propietario de Tesla, el mayor fabricante de vehículos eléctricos de EE. UU., se ha convertido en uno de los aliados más cercanos a Trump. No ha intentado disuadirlo de su postura antivehículos eléctricos al considerar que perjudicaría más a sus competidores que a Tesla, especialmente en China y la UE, pero Tesla se enfrenta ahora a un fuerte descenso de las ventas, lo que genera dudas sobre la resistencia de la empresa en un mercado cada vez más exigente. En este contexto, los aranceles podrían tener un impacto significativo en el sector de la automoción.

UE: cambio de prioridades más allá de Trump

La UE, que atraviesa por un momento de debilidad económica y de cambio en las prioridades políticas, incluida la defensa, está reconsiderando su estrategia climática. Este proceso ya había comenzado con la nueva composición del Parlamento Europeo, pero las políticas de Trump podrían acelerarlo⁷. En los últimos meses, cada vez más países y partidos europeos han mostrado su oposición a una regulación medioambiental estricta⁸. La Comisión Europea afirma que sigue comprometida con el Pacto Verde, aunque ajustando políticas para ser más competitiva frente a EE. UU. y China. Sin embargo, sus acciones indican lo contrario⁹: bajo el pretexto de la “simplificación”, está relajando normas clave, reflejo de una tendencia política más amplia y similar a la de Trump, donde la retórica y las políticas no siempre coinciden.

Petróleo y gas: La UE probablemente importará más petróleo y gas natural licuado (GNL) de EE. UU. a precios más bajos, reduciendo su dependencia del gas ruso y mejorando su seguridad energética.

Energías renovables: Si EE. UU. reduce su apoyo a las renovables, sus emisiones de gases de efecto invernadero aumentarán más de lo previsto (en la actualidad EE. UU. representa el 12 % de las emisiones mundiales), lo que dificultará el cumplimiento de los objetivos climáticos globales. Para la UE, esto tendría un impacto mixto: por un lado, un sector de renovables más débil en EE. UU. podría dar ventaja a las industrias europeas de energía eólica, solar y combustibles alternativos frente a China. Por otro lado, una guerra comercial con EE. UU. generaría incertidumbre y limitaría esos beneficios.

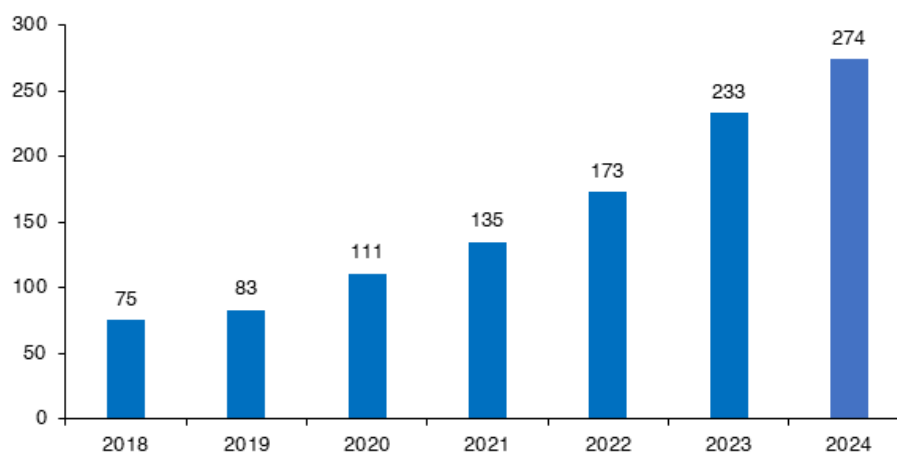
Vehículo eléctrico: La Comisión Europea está relajando de forma discreta sus compromisos ecológicos, dilatando los plazos para cumplir las normas de emisiones y acelerando la revisión de la prohibición de los motores de combustión prevista para 2035. Algunos fabricantes han optado por priorizar

La UE, que atraviesa por un momento de debilidad económica y de cambio en las prioridades políticas, incluida la defensa, está reconsiderando su estrategia climática

la producción de híbridos enchufables en lugar de eléctricos puros debido a la caída de la demanda y la competencia con los modelos chinos más baratos. Este ajuste puede beneficiar a los fabricantes europeos a corto plazo, pero también indica preocupación por el futuro de la industria de la automoción, en particular en Alemania, cuyo sector automovilístico es considerado “demasiado grande para caer”.

Las políticas de Trump, junto con la incertidumbre regulatoria en la UE, generan más presión sobre la competitividad del vehículo eléctrico europeo. Su afán por reducir los incentivos al sector en EE. UU. podría afectar a fabricantes como Volkswagen y BMW, con fuertes inversiones en este mercado. Esto podría llevar a que las empresas europeas trasladen más inversiones a Asia, sobre todo a China, que tiene políticas más favorables al vehículo eléctrico. Sin embargo, los fabricantes chinos también se volverán más agresivos en mercados fuera de EE. UU., lo que supone un desafío para la industria europea. En cualquier caso, la política climática de Trump es solo uno de los factores en la reevaluación de la estrategia energética de la UE. No hay que olvidar otros elementos clave como el bajo crecimiento económico, los aranceles y el aumento del gasto en defensa.

**GRÁFICO 3.0 – INVERSIÓN EN ENERGÍA LIMPIA EN ESTADOS UNIDOS
(MILES DE MILLONES DE USD)**



Fuente: Rhodium Group/MIT-CEEPR Clean Investment Monitor, <https://rhg.com/research/clean-investment-monitor-q4-2024-update/>

Notas

* Este artículo es una versión abreviada del original en inglés. Para consultar la versión completa, véase *Trump's climate agenda*, disponible en este enlace: <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2025/03/Trumps-climate-agenda-1.pdf>

¹ <https://www.nytimes.com/2025/02/19/climate/army-corps-engineers-fossil-fuel-permits.html?smid=nytcore-android-share>

² <https://www.eia.gov/pressroom/releases/press564.php>

³ https://www.reuters.com/business/energy/bp-ditch-renewables-goals-return-focus-fossil-fuels-2025-02-24/?utm_source=Sailthru&utm_medium=Newsletter&utm_campaign=Sustainable-Switch&utm_term=022525&lctg=650c58afb8e3cb338a096e92

⁴ <https://www.eia.gov/pressroom/releases/press564.php>

⁵ <https://www.nytimes.com/2025/02/10/climate/trump-clean-energy-republican-states.htm>

⁶ https://www.nytimes.com/2025/02/26/climate/republicans-california-waiver-electric-cars.html?campaign_id=54&emc=edit_clim_20250227&instance_id=148626&nl=climate-forward®i_id=34652644&segment_id=192099&user_id=2d456375d416115d8ff5090cfa7bafab

⁷ *Ibidem.*

⁸ https://www.elconfidencial.com/mundo/2025-02-08/bruselas-contrarrevolucion-simplificacion-amenaza_4059797/

⁹ <https://www.ft.com/content/53f3886b-b90b-41e5-81a7-2432977c9bca?emailId=894e984e-ad54-4a2d-abaf-493c85ab8cf5&segmentId=22011ee7-896a-8c4c-22a0-7603348b7f22>